

SEMANA
SANTA
Bedmar 2022



ASOCIACION
**BED
MAR**
Y GARCIEZ



FOTOGRAFIA: Lola Medina

BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE OTRA SEMANA SANTA

Un año más nos aproximamos a la fiesta cristiana por excelencia: el recuerdo y conmemoración de la Pasión, Muerte y RESURRECCIÓN de Jesús, fundamento y esencia del ser de todo cristiano.

Durante estos días, las calles de nuestros pueblos y ciudades retumban con el estruendo y sonar de tambores y cornetas, de bandas de música que acompañan el paso lento de los que cargan sobre ellos el peso de esas sagradas imágenes que representan y escenifican aquellos momentos cruciales de la vida de Nuestro Señor.

También Bedmar lo hará de la mano de sus cofradías de Pasión, también nosotros, un año más, podremos contemplar las imágenes, del "Amarrao", de "Nuestro Padre Jesús Nazareno", "la Virgen de los Dolores", el "Santo Entierro" recorrer nuestras calles el Jueves y el Viernes Santo; pero de manera diferente a como lo han hecho en épocas anteriores.

Si echamos la mirada hacia atrás, a una historia no muy lejana, muchos recordaremos aquellas semanas santas sin cofradías, sin bandas de música, sin tronos bonitos ni mujeres de mantilla, de bares cerrados en Viernes Santo, de emisiones exclusivamente religiosas en radio y televisión.

Tiempos de párrocos como Don José Rodríguez Perales que, para darle algo más de realce a la celebración del Domingo de Ramos, instauró la costumbre de bendecir las palmas y las ramas de olivo en la puerta de la "Iglesia de Abajo" y subir en procesión hasta la "Iglesia de Arriba". Tiempos en los que él mismo anunciaba, al final de la Misa de ese Domingo, el horario de cultos: misas, oficios, hora santa, Vía Crucis, . . ., a la vez que nos anunciaba que a las doce de la noche del Viernes Santo y si la feligresía quería, tendría lugar LA PROCESIÓN, la única, la general, en la que se sacarían por nuestras calles y en orden, todas las imágenes de la Pasión: "el Amarrao", "el Señor con la cruz a cuestas", "el Crucifiazo", "el Santo Entierro", San Juan (¡ay, pobre San Juan con su palma!), y cerrando el cortejo, en dolor y soledad, la Virgen de los Dolores, a hombros casi siempre de mujeres. Allí estaban representantes de las hermandades de San José y de la Virgen de Cuadros, allí acudía todo un pueblo fiel a la llamada abarrotando la Lonja y llenando las calles, formando parte de ese desfile.

¿Anderos?, ¿costaleros?, el primero que llegara y quisiera.
¿Música?, el silencio, o las gargantas de todo un pueblo entonando cantos: "Perdona a tu pueblo Señor...", "Sálvame, Virgen María. . .", "Perdón, oh Dios mío, . ." y otros muchos, propios de este tiempo litúrgico.

Previo a todo esto, ya Eugenio Rodríguez (Tobalón) y su esposa María Romero (la de Chuchina), ayudados por familiares y otros voluntarios, se encargaban de preparar los "Santos", adecentarlos y colocarlos en sus respectivas andas pequeñas y humildes y con casi total ausencia de ornato.

Así era la única marcha procesional, humilde, pobre en la apariencia, sin estridencias ni otras pretensiones que no fuera una simple manifestación religiosa en la calle de aquello que se celebraba, durante el Triduo Pascual, en una Iglesia Parroquial rebosante de fieles (jóvenes en un gran número), participando en todos los actos de la Liturgia: Misa de Domingo de Ramos, cuando se estrenaba algo para tener pies y manos; Oficios de Jueves Santo, el que relucía más que el Sol, Lavatorio de pies, institución de la Eucaristía; Hora Santa y adoración al Santísimo Sacramento; Vía Crucis y oficios de Viernes Santo. Más aún se abarrotaba la iglesia el Sábado de Gloria, en la Vigilia Pascual, la fiesta de las fiestas, ¡¡ GLORIA!! ¡¡ALELUYA!! ¡¡RESUCITÓ!!!. Resonar de palmas y golpes en las puertas y cancelas en señal de alegría y de victoria de la vida frente a la muerte. Y Domingo de Resurrección, día del Hornazo en el campo, en plena naturaleza, fin e inicio de una nueva vida.

Era otra Semana Santa, Semana Santa de iglesias más llenas y de calles más vacías.



Ambrosio Narváez García
Pregonero Semana Santa 2017

CARTA PASTORAL CUARESMA 2022

POR LA CRUZ A LA LUZ

*«Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.
Devuélveme la alegría de tu salvación».*
Sal 50,12.14a

Queridos fieles diocesanos:

Cada año volvemos a celebrar solemnemente este acontecimiento central de la vida de Cristo y de nuestra fe: su pasión, muerte y resurrección. Cincuenta días para celebrarlo, en el tiempo pascual; y cuarenta días para prepararse, en el tiempo cuaresmal.

En este momento en el que la Iglesia nos ha pedido que caminemos en sinodalidad, quiero que esta Carta Pastoral de Cuaresma sirva como una invitación a emprender juntos el camino común para que encontremos, a través del misterio pascual, y ayudados por la piedad popular, la senda que nos conduce al corazón mismo de Cristo, que nos muestra su luz a través de la Cruz, y así renazcamos a la nueva vida del Resucitado.

Camino de conversión y alegría

Iniciamos este tiempo santo con la imposición de la ceniza sobre nuestras cabezas. Lejos de ser un gesto puramente exterior tiene una gran densidad teológica que hemos de descubrir cada año.

«Conviértete y cree en el Evangelio», estas palabras las escucharemos el Miércoles de Ceniza, dirigidas a cada uno de nosotros. Sí, necesitamos constantemente esa exhortación porque nunca estaremos convertidos del todo. Hay aspectos de nuestra vida que necesitan ser revisados, purificados, renovados. Siempre necesitamos volver a Dios, cambiar de rumbo, darle la cara y no la espalda, porque de manera casi imperceptible nuestra mentalidad se deja seducir por comportamientos que nos alejan del Evangelio. Al imponérsenos la ceniza, la Iglesia suplica ante el Señor que nos fortalezca con su auxilio «para que nos mantengamos en espíritu de conversión y que, la austeridad penitencial de estos días, nos ayude en el combate cristiano contra las fuerzas del mal».

Recibir la ceniza significa reconocer que somos criaturas, hechas de tierra y destinadas a la tierra (cf. Gn 3,19); al mismo tiempo, significa proclamarse pecadores, necesitados del perdón de Dios para poder vivir de acuerdo con el Evangelio (cf. Mc 1,15); y significa, por último, reavivar la esperanza del encuentro definitivo con Cristo en



la paz del cielo. «Si morimos con él, resucitaremos con él» (cf. 2Tim 2,11). No podremos participar del gozo de la nueva vida que Él nos da en el bautismo, si no morimos a nosotros mismos para resucitar con Él a una vida nueva.

La Iglesia, como madre y maestra, se preocupa de proponernos algunos compromisos específicos que nos puedan ayudar en este itinerario de renovación interior que: ha de estar marcado por la oración y el compartir, por el silencio y el ayuno, en espera de vivir la alegría pascual.

Se trata de un tiempo de gracia para profundizar en nuestra identidad de cristianos, y que nos estimula a descubrir de nuevo la misericordia de Dios para que, también nosotros, lleguemos a ser más misericordiosos con los demás, porque la conversión debe traducirse en obras concretas de acogida y solidaridad. Al respecto, exclama el profeta: «El ayuno que yo quiero es este: abrir las prisiones injustas, hacer saltar los cerrojos de los cepos, dejar libres a los oprimidos, romper todos los cepos» (Is 58, 6).

Durante estos cuarenta días, Jesús nos invita a purificar nuestra vida y a recomenzar de nuevo. La Cuaresma es un tiempo para resituarnos, para detenernos y revisar cómo estamos viviendo, para actualizar nuestra fe dándole autenticidad, para dejarnos llevar sobre los hombros que nos devuelven la alegría de la salvación. «Cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos. ¡Nos hace tanto bien volver a él cuando nos hemos perdido! Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia. Aquel que nos invitó a perdonar setenta veces siete nos da ejemplo: él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría» (EG 3).

Camino de evangelización y piedad

Además, tenemos un tesoro que nos ayuda a vivir los misterios centrales de nuestra fe. En nuestro ambiente andaluz, es imposible que la Semana Santa pase desapercibida. Lo que aconteció una vez, y para siempre en la historia: la muerte y la resurrección de Cristo, grabada a fuego en la conciencia de un pueblo, cuyas raíces son cristianas, y que se estremece al ver de nuevo por las calles la imagen de Cristo o de su bendita Madre.

Queridos hermanos cofrades, os animo a que desde nuestras cofradías y hermandades seáis cauce del verdadero encuentro con el Misterio de Jesús de Nazaret. Os invito a que vitalicéis lo que está en la base de una cofradía: sed lugar de evangeli-



zación. Como nos dice el Papa Francisco: «En la piedad popular, por ser fruto del Evangelio inculturado, subyace una fuerza activamente evangelizadora que no podemos menospreciar: sería desconocer la obra del Espíritu Santo. Más bien estamos llamados a alentarla y fortalecerla para profundizar el proceso de inculturación que es una realidad nunca acabada. Las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización» (EG 126). La piedad popular, de la que sois una manifestación importante, es un tesoro que tiene la Iglesia. Sois un “espacio de encuentro con Jesucristo”, donde muchos han vivido y viven con sencillez su vida de fe, su santidad. Por ello, acudid siempre a Cristo, fuente inagotable. Reforzad vuestra fe, cuidando la formación espiritual, la oración personal y comunitaria, la liturgia. ¡Huid de la mediocridad!

Sois Iglesia: sentíos presencia viva de la misma. La piedad popular es una senda que lleva a lo esencial, si se vive desde dentro. Vivid vuestra comunión con vuestros Pastores, con una presencia activa en la comunidad cristiana como verdaderas piedras vivas de la Iglesia. Amadla y dejaos guiar por ella.

Y, por último, sois misioneros: transmitiendo a la gente, especialmente a los sencillos, el amor de Cristo por todos. La religiosidad popular recuerda, de modo evidente, que el ser humano es naturalmente religioso, que tiene sed de Dios y necesita creer, aspira a comunicarse con lo trascendente. Esto tiene un valor especial en el contexto de la secularización y de la pérdida del sentido de Dios en las sociedades contemporáneas. Por tanto, sed auténticos evangelizadores. Que vuestras iniciativas sean puentes, senderos para llevar a Cristo, para caminar con Él, siendo la caridad la virtud que brilla en vuestras Cofradías y Hermandades.

Después de dos años en los que hemos vivido nuestra Semana Mayor marcada por la pandemia, deseo que éste sea un año en el que hagáis vibrar los corazones de todos aquellos que van a encontrarse con Jesús y su Madre en nuestros desfiles procesionales.

Queridos fieles, planteemos una Cuaresma diferente, vivida en el interior y manifestada en lo exterior, «No echemos en saco roto la gracia de Dios» (cf. 2Cor 6,1). Que María, la Madre de Cristo Redentor, nos ayude a no apartarnos jamás de su Hijo caminando siempre a su luz.

Para todos, mi saludo fraterno y mi bendición.

† **Sebastián Chico Martínez**
Obispo de Jaén



SALUDA DEL PÁRROCO

Queridos feligreses:

Lo primero de todo saludaros a todos desde estas líneas en esta fechas tan esperadas para tantos, para la Semana Mayor de los cristianos en los que tan bien se mezcla fe y tradición.

Una fe silenciada en sus manifestaciones públicas y una tradición reinventada debido al famoso COVID-19 que después de dos años de camino cuaresmal vislumbra ya la Pascua.

Ahora mismo todos tenemos sentimientos contrapuestos, situaciones que miramos con lupa y con algo de recelo por los momentos vividos pero lo que no nos falta es deseo, ganas y fuerzas de recobrar y recuperar todo aquello que nos ha tenido en esta larga cuaresma y que nos va a conducir a una verdadera Pascua donde sepamos dar vida a nuestra fe en todos sus manifestaciones tanto privadas como públicas, personales como colectivas.

Creo que llegan días en los que los cristianos, cofrades o menos cofrades tenemos algo que decir a nuestra sociedad y es que desde la experiencia del amor de Dios tenemos que llevar a todos los rincones la alegría Pascual, que esta Semana Santa vivamos y experimentemos la Pasión de Cristo para poder dar razón de nuestra esperanza en la mañana de resurrección, esa resurrección que necesita nuestras gentes, ese experimentar de que somos nuevos y queremos seguir contribuyendo a la construcción de un mundo mejor, un mundo donde vivamos la verdadera alegría de la Pascua, la alegría de ser esa persona nueva, de ser ese cristiano nuevo que se adentra a las periferias de nuestro mundo con un mensaje nuevo, un mensaje de vida, de esperanza, de luz, de fe de algo grande y hermoso que no es otra cosa que Cristo ha resucitado y que nos envía para llevar el mensaje de salvación y resurrección a todos nuestros ambientes.

De verdad os pido paisanos que ese año, que esta Semana Santa que es especial por las distintas situaciones y circunstancias que concurren no se quede solo en esto, sino que sea el encuentro personal e íntimo con Cristo para que seamos esos cristianos que necesita nuestra iglesia y nuestra gente, esos cristianos que se comprometan por la construcción de una sociedad con mayúscula, de una sociedad donde verdaderamente vivamos los valores del Evangelio que no son otros que vivir el camino de las Bienaventuranzas.

Que estos días sepamos conjugar como comenzaba diciendo fe y tradición para la construcción de un mejor Reino de Dios, que sepamos unir tradición y vanguardia para salvaguardar nuestra historia, la historia que hemos legado de nuestros mayores y que nos ha conducido hasta este año 2022.

Ahora solo queda de que pongamos de nuestra parte, que nuestra Semana Mayor como Cristianos no pase desapercibida o caiga en saco roto porque lo que sí sabemos es que Cristo va a resucitar por todos y cada uno de nosotros, que en la mañana de Pascua nuestro corazón experimente la alegría de encontrarse con el resucitado y arda en al amor como el de los discípulos de Emaús.

Feliz Pascua de Resurrección.

Manuel Jesús Rus Quesada
Vuestro Párroco y amigo.



QUERIDOS VECINOS Y VECINAS:

Supone un gozo especial para mi participar en esta publicación de la Semana Santa de nuestro pueblo y quiero empezar agradeciendo a Doña Rocío López, presidenta de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, su atención y colaboración, al tiempo que felicitar a la directiva por su trabajo. Quiero en estas líneas, recordar también y reconocer el trabajo desarrollado durante estos últimos años por D.



José Manuel Vega Rodríguez, como Hermandado Mayor de la Cofradía de El Amarrao. Una relación próspera y fluida nos ha permitido obtener buenos resultados, en los propósitos perseguidos.

La Semana Santa de 2022 será especial, como cada año, única e irrepetible. Vamos a disfrutar con emoción y con fe: La Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, y lo vamos a hacer con un sentido respeto.

Mujeres y hombres cofrades, es vuestro momento... la Semana Santa os permitirá vivir personalmente esta sensación que os reconforta y os llena de felicidad y de paz. Agradeceros a todas y todos, junto con los hermanos mayores de cada cofradía, vuestro compromiso.

A riesgo de resultar repetitiva, recordaros que podéis seguir contando con el Ayuntamiento de Bedmar... y todos, en la medida que nos corresponde, formamos y somos parte, de la Semana Santa Bedmareña.

Alegría y felicidad es mi deseo para tod@s en estos días de fervor religioso. Disfrutad pues, de los actos programados y disfrutad de nuestra apreciada Semana Santa.

¡¡Feliz Semana Santa 2022!!

Trini Torres Amezcua
Concejala de Cultura



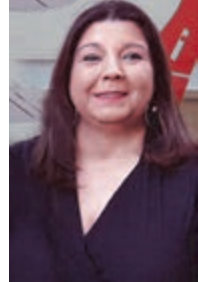


SALUDA DE LA HERMANA MAYOR DE LA COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO Y VIRGEN DE LOS DOLORES

Queridos hermanos y hermanas:

Es para mi un honor y siento una gran emoción, de poder dirigirme un año más a todos vosotros.

Como cristiana y como portavoz de todos y cada uno de los hermanos que formamos esta gran familia de cofrades, Nuestro Padre Jesús Nazareno y Virgen de los Dolores.



Recordando las palabras del Papa Francisco, para la iglesia de nuestros tiempos: «salir a la calle y adentraos en las periferias existenciales». Así como las palabras de nuestro Obispo Amadeo: «Convertíos en animadores del sueño misionero de la Iglesia, de llegar a todos».

Nos hacemos eco de sus voces y las recogemos como una invitación, conscientes de la oportunidad que tenemos de ser parte activa a través de la cofradía, y en nombre de la Iglesia a la que pertenecemos, de hacer misión con veneración y contemplación de nuestras bellas imágenes.

Es importante para esta cofradía tener siempre presente, que es en la parroquia donde el cofrade cultiva su fe y su vida cristiana, pero también las tres salidas de nuestros pasos procesionales nos acercan al misterio de Cristo y de su Santísima Madre, inspirándonos y encendiendo la llama de la fe en nuestras vidas y corazones.

Con admiración y honradez os mando un afectuoso saludo.

Rocío López



SALUDA DEL HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA DEL CRISTO FLAJELADO A LA COLUMNA, EL AMARRAO



Queridos Hermanos:

Es para mi un autentico placer y honor poder volver a dirigirme a todos cómo Hermano Mayor, después de estos años de inactividad por esta maldita pandemia.

«Quiero invitar a cualquier miembro de esta cofradía a participar en la junta de gobierno ya que próximamente tendremos una renovación de dicha junta para darle un impulso más a nuestra querida cofradía. Después de estos años en río seco, aunque en nuestros corazones siempre recorre un torrente de Fe, Esperanza y de todos los valores que nos transmitió Jesús.»

Quiero desearos en mi nombre y en el de la junta de gobierno una Cuaresma y Semana Santa cargada de Fe, Esperanza y cargada de sentimientos religiosos, en la que todos los Bedmareños hagamos una manifestación pública de nuestra Fe en nuestro pueblo de BEDMAR.»

«Tengo que agradecer al Ayuntamiento y en su nombre a Pablo Ruiz por su afán y esmero por todas las actividades propuestas en estos días de cuaresma y Semana Santa (Gracias).»

«Di mi espalda a los que me herían y mis mejillas a los que me arrancaban la barba, no escondí mi rostro de injurias y esputos.» (Isaías, 50:6).

José Manuel Vega Rodríguez



HORARIOS DE CULTOS Y ACTOS DE SEMANA SANTA
*** PARROQUIA DE LA ASUNCIÓN DE NTRA. SEÑORA ***
BEDMAR 2022

20 DE MARZO, Domingo

A las 20:00 horas. Presentación del Cartel de la Semana Santa de Bedmar 2022.
Lugar: Centro Cultural García Lorca.



23 DE MARZO, Miércoles

A las 20:30 horas. Cena del Hambre. Desde la **ONG MANOS UNIDAS**, un año más se nos pide colaboración económica para solucionar la lacra del hambre. Promoción de mejora sostenible de la Seguridad Alimentaria de Sapaterra. Localización en el departamento de Hinch, en el centro de Haití. Se pretende conseguir:

- Formar a gente y dar asistencia de un veterinario para crear una granja.
- Creación de 6 mutuas asistenciales.
- Formar a las familias para la sostenibilidad de las distintas acciones.
- Aumentar a gente y dar asistencia de un veterinario para crear una granja. **Donativo: 3€.** **Lugar:** Caseta Municipal

28 y 29 DE MARZO, Lunes y Martes



A las 16:00 horas. Primer taller de Palmas rizadas. Se harán dos grupos de 10 personas como máximo. Tendrán preferencia aquellos/as que no lo hicieron en el último taller.

El taller será impartido por nuestra vecina Mari Troyano.

Lugar: Sala-taller primera planta del Edificio PaleoMágina.



29 DE MARZO, Martes

A las 20:30 horas. PREGÓN DE SEMANA SANTA 2022,
a cargo de **D. Carlos Moreno Galiano.**

Lugar: Centro Cultural García Lorca.

1 DE ABRIL, Viernes

A las 20:00 horas. Proyección de la película “La pasión de Cristo”.

Lugar: Ermita de San José.

4 y 5 DE ABRIL, Lunes y Martes

A las 16:00 horas. Segundo taller de Palmas rizadas.

Se harán dos grupos de 10 personas como máximo. Tendrán preferencia aquellos/as que no lo hicieran en el último taller. El taller será impartido por nuestra vecina **Mari Troyano.**

Lugar: Sala-taller primera planta del Edificio PaleomÁgna.



8 DE ABRIL, Viernes

A las 20:00 horas. Concierto de marchas de Semana Santa a cargo de la Asociación Musical Jerónimo Caballero de Bedmar.

Lugar: Templo Parroquial.

Programación concierto marchas de Semana Santa.

- 1) Mi amargura
- 2) Caridad del Guadalquivir
- 3) Macarena (Maestro Cebrián)
- 4) Jerusalén
- 5) Nuestro Padre Jesús
- 6) Excelsis
- 7) La madrugá
- 8) Callejuela de la “O”
- 9) Nazareno y gitano



10 DE ABRIL, Domingo de Ramos

A las 12:00 horas. Domingo de Ramos.
Misa y procesión de las Palmas con salida desde la Plaza del Ayuntamiento.



13 DE ABRIL, Miércoles Santo

A las 22: 00 horas: Viacrucis por el itinerario que figura en la página siguiente.



14 DE ABRIL, JUEVES SANTO

A las 18:00 horas. Oficios Cena del Señor.
A las 23:30 horas. Hora Santa ante el Monumento.

15 DE ABRIL, VIERNES SANTO

A las 18:00 horas. Oficios de Muerte del Señor.
A las 22:00 horas. Procesión General por las calles de nuestra localidad. Las imágenes de 'El Amarrao', Nuestro Padre Jesús, Virgen de los Dolores, y el Santo Entierro procesionarán por el itinerario que figura al final del programa.



16 de ABRIL, SÁBADO SANTO

A las 23:30 horas. Solemne Vigilia Pascual.
Fiesta de Pascua.

17 DE ABRIL, DOMINGO DE RESURRECCIÓN

A las 12:30 horas. Misa de Resurrección y Bautismo.



ITINERARIOS PROCESIONALES 2022



* Vía Crucis

A las 22:00 hs. Salida Iglesia Parroquial, Calle Virgen de la Cabeza, Calle Pastores, Calle Mirasierra, Calle Dr. Fleming, Calle Alfonso XII, Calle Muñoz Seca, Calle Terrero, Calle Rambla, Calle Mayor, Calle Jiménez, y llegada a la Iglesia Parroquial.

* Procesión General Semana Santa 2022

Procesionarán por las calles de la localidad las imágenes **de Nuestro Padre Jesús y Virgen de los Dolores y la de Cristo Flagelado a la Columna, 'El Amarrao'**

Salida Iglesia Parroquial, Calle Iglesia, Calle Mayor, Calle Alfonso Fernández Torres, Calle Nueva, Avda. Andalucía, Plaza España, Avda. Virgen de Cuadros, Calle García Morato, Calle Mayor, Calle Jiménez, y llegada a la Iglesia Parroquial.



NOTA: Se hace un llamamiento a la colaboración y asistencia a todos los cultos y actos de nuestra Semana Santa. Agradecimiento a todas las personas e instituciones que han colaborado desinteresadamente para que se lleve a buen fin el desarrollo de nuestra Semana Santa.



BIOGRAFÍA DEL PREGONERO DE LA SEMANA SANTA DE 2022

Carlos Moreno Galiano.

Nacido el 11 de noviembre de 1979, es el menor de 6 hermanos natural de La Iruela donde llevó a cabo sus primeros estudios. Los años de Instituto los hizo en Cazorla.

Siempre le ha entusiasmado la Historia y el Arte, reservando la plaza en la Universidad Complutense de Madrid, aunque finalmente su camino fue el Seminario de Jaén.

Empezó en el Seminario el 18 de Septiembre de 1998 y fue ordenado Diácono justo al día siguiente de llegar el Obispo Don Ramón del Hoyo a la Diócesis, el 3 de Julio de 2005.

La experiencia y preparación pastoral la realizó en Arjona, donde permanecería hasta que fue ordenado Sacerdote el 29 de Octubre de 2005.

Una vez ordenado Presbítero fue párroco de Los Villares (durante 5 años), compaginando la tarea con la de ser capellán del Hospital «Doctor Sagaz» («El Neveral» de Jaén) y como Viceconsiliario Diocesano del Movimiento de Scouts Católicos.

Entre 2010 y 2011 estuvo en la Misión Diocesana en la Parroquia de



«María, Madre de Gracia» de Rocafuerte, en Esmeraldas (Ecuador). Al regreso, fue nombrado párroco de Bedmar y Garcíez, Delegado Episcopal de Misiones y Director de Obras Misionales Pontificias (2011-2013).

En 2013 fue nombrado Rector del Seminario Menor de Jaén, Delegado Episcopal de Vocaciones, Encargado del Centro Vocacional «Manuel Aranda» y Vicario parroquial en la parroquia de San Miguel Arcángel de Jaén.

La tarea como Formador del Seminario de Jaén duró hasta 2016, siendo desde 2014 Vicerrector de los Seminarios Mayor y Menor y compaginando con la misión como párroco «in solidum» de la Inmaculada y San Pedro Pascual de Jaén y con estudios en Salamanca sobre de Psicología, Acompañamiento y Espiritualidad.

En 2016 es trasladado a las parroquias de Cambil y Arbuniel. Y, desde el 13 de septiembre de 2018, es el párroco encargado de las Parroquias de Santa Marta y San Amador de Martos, así como del Santuario de la Santísima Virgen de la Villa.



PREGÓN SEMANA SANTA 2019

D. Julio Millán Bedmar/13.04.19

A demás de las gracias oportunas que debo de dar por las cosas que dicen de mí, muchas de ellas no ciertas, por exageradas porque vuestro corazón siente mucho y expresa y es muy atrevido y procurando que no me las crea todas porque si no dejaría de ser yo; ya no sería el hijo de «Fernando pajarico y María Dolores la Nicolasa y Pedro el de la posada «... prefiero dejarlo ahí y comenzar. Pero es verdad una cosa: mi pueblo me quiere mucho y estas cosas y estos eventos cuando os acordáis de mí, los entiendo como caricias y gestos de amor hacia mí; lo malo de esto es que yo no sepa corresponder. Siento que siempre estoy en deuda con vosotros, mi pueblo, porque me dais tanto cariño y reconocimiento que yo no se corresponder a tanto que recibo. Gracias compañero y hermano Párroco Don Juan, gracias Juanfran, alcalde, gracias amigo Paco y gracias Juanjo, presidente de las Cofradías por meterme en todos estos charcos y gracias a la presentadora por sus palabras. Gracias a todos por venir.



Yo no puedo comenzar diciendo lo que se dice en estos casos: Excmo. Sr. Alcalde, Reverendísimo. Sr. Cura Párroco, Ilmo. Sr. Autoridades civiles ...ilustres hermanos mayores de las Cofradías,no puedo empezar así primero porque no es mi estilo, no sería yo, y además no sería consecuente con mi fe y lo más importante, no sería fiel al evangelio que es de lo que se trata.

Jesús no lo haría porque siempre puso en el centro al pueblo y a la comunidad y además nos dijo que no cayéramos en los privilegios de títulos y honores y a nadie llamáramos «maestro, padre...etc», porque todos somos hermanos e iguales.

Por tanto queridos hermanos, queridos amigos, queridos cristianos, queridos paisanos vamos a empezar. Buenas noches y bienvenidos.

Nuestro querido Juan José Romero me llamó para esta tarea, seguro que consensuado con el Alcalde y con el Párroco.

Os confieso que es el primer Pregón de Semana Santa que doy en mi vida, he hecho otros más mundanos, lo cual me hace pensar como me verán para no invitarme y las veces que lo hicieron me negué. ¿Sabéis por que me negué? Por no meter la pata y no hacer que nadie se sienta mal oyendo cosas que no quieren oír, ni yo se decir más de lo que me sale del alma. Yo no se hacer pregones románticos y poéticos al uso. Pero aquí estoy. Lo siento Juanjo, como excepción te acepté y aquí estoy.



Pregonar es decir algo con voz fuerte que se oiga, que llegue a todos los oídos y la gente se entere bien de aquello que se quiere comunicar. Normalmente se anuncia algo. Yo he venido a anunciar que estamos a las puertas de la Semana Santa, memorial y recuerdo del acontecimiento mas importante de nuestra fe, como es la muerte y resurrección de Jesús, junto con su nacimiento. Por tanto para los creyentes es algo importante . Y lo primero que hay que decir es que anunciamos desde el recuerdo, como hecho presente, la vida de uno llamado Jesús, nazareno para mas señas, para nosotros Hijo De Dios, que marcó un camino, un estilo, una tarea, que resucitó y por eso nuestra fe tiene algo de sentido como diría San Pablo: «si Cristo no ha resucitado apaga y vámonos»; que murió de mala manera y ahora veremos por qué, y que nació de mala manera y todos sabemos por que , por más que muchos quieran endulzar el asunto. Porque no me digáis vosotros que nacer así como el nació es normal y morir así es normal. Yo creo que no. Lo normal no es nacer en un pesebre, fuera de tu casa, fuera del pueblo acompañado de animales, frío y desprecio, como no es normal morir en una cruz porque estorbabas a los dirigentes porque tu vida ha sido de entrega a los demás como signo de amor profundo y eso molesta y genera una dinámica que no gusta a los grandes y mejor se quitarlo de en medio y nos evitamos problemas. Eso no



Es lo normal. Es decir nace fuera de la ciudad y del templo y muere fuera de la ciudad y del templo. ¿Qué querrá decir eso? Opta entre la religión oficial y el pueblo y se queda con lo segundo y pone a Dios en el centro de la vida mezclado con la gente. Que cada uno saque sus conclusiones.

Pues ese es nuestro Señor al que decimos seguir, lo cual marca la diferencia y lo cual quiere decir también que o no estamos muy cuerdos siguiendo a un personaje así o hemos endulzado tanto el asunto que hemos hecho una religión a la carta que nos deja a todos cómodamente tranquilos. O sencillamente sí sabemos de qué va la cosa y aun así, eso nos estimula a seguir a Jesús el Cristo, aun sabiendo que ni tuvo sitio en la posada, que entró en Jerusalén en una borriquilla, que tiró por el suelo el negocio del templo porque habían convertido aquello en lo que Dios no quería y que murió como un malhechor. Lo miremos por donde lo miremos creemos y seguimos a un crucificado.

Pues que sepáis que este Cristo al que seguís se complicó la vida por querer a la gente, por ponerse de parte de los pobres y los que sufren y se dedicó a curar y



sanar para evitar sufrimiento y que la gente viviera dignamente y a nadie le faltara el pan, la salud, y la vida digna. Es decir le interesaron las personas más que las ceremonias.

Dios con todo su amor se encarnó en un hombre así, con todas las sospechas que levantó por nacer como nació, por morir como murió y por vivir como vivió y acabar como acabó...y eso también marca nuestra fe. ¿Por qué? Pues porque no seguimos a un grande y poderoso, sino que nuestra fe está puesta en uno que llevaron como «cordero al matadero, de quien se rieron, escupieron y maltrataron» y menos mal que luego Dios le dio la razón. Pero que fue amigo de pecadores y gente de mala vida y encima estaba en «boca de todos» porque según ellos no era «trigo limpio». Que no estaba en sus cabales, que decía y hacía cosas que no decían ni hacían los demás. Hablaba de AMAR, de perdonar, de ser iguales ante Dios; denunciaba el negocio del templo, no sintonizaba con los que estaban dándose golpes de pecho y se creían mejores que los demás...y se enfrentó a muchos y les dijo tremendas verdades.

Nosotros para recordar su vida y su paso por este mundo, hacemos gestos, celebraciones y hasta tenemos imágenes para recordarlo mejor. Y está muy bien y todos esos gestos no sobran. Pero también os digo que lo más importante es el bien, la libertad, la justicia, la ternura, que a nadie le falte nada y nos queramos... y después todo lo demás. Por eso solo nos dejó una cosa: amaros. ¿Qué más queremos? No dijo que sufráis mucho, que trabajéis mucho, que ahorréis mucho... Dijo «Amaros», que cuando hay amor todo sale bien.

Nuestras imágenes parroquiales más representativas son el reflejo de su vida y el reflejo de nuestra fe y nuestra manera de proyectar esa fe en la vida cotidiana. Y como Dios se sirve de las personas...

Ha hecho falta una Lorenza Rodríguez para recuperar la fe en el Cristo Yacente desaparecido en la guerra o un Eugenio Rodríguez y una María Romero para darle continuidad a esa presencia. Lo mismo que han hecho falta dos curas muy emblemáticos para este pueblo como han sido D. Agustín y Don Rogelio para apoyar a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús y Nuestra Señora de los Dolores y ponerla en activo junto a un manojito de hermanos que estuvieron ahí arrimando el hombro. Y no digamos de la hermandad del «Señor Amarrado a la columna», a quien yo le tengo especial afecto porque desde niño lo recuerdo porque me llamaba la atención ver «a un hombre atado con cara de sufrimiento», y sobre todo porque cuando de nuevo echó a andar esta Hermandad en tiempos de Don Rogelio allá por el 1999 yo vine ese mismo año a predicar el jueves santo y creo que ese mismo día a continuación salió esta procesión. Uno también tiene sus debilidades.



AL CRISTO AMARRAO

«Ni en tu soledad te dejaron tranquilo, Señor de la columna.
Tal vez pensaron que escaparías !
Te esposaron como a un condenado.
No se fiaron de Ti, les resultabas peligroso y subversivo.
No entendieron que tu peligro era el amor y
tu subversión lavar los pies como gesto de generosidad.
Abandonado de los tuyos,
los mismos que habían compartido tu mesa.
Perseguido por los dirigentes celosos del poder de tu amor.
Ignorado por tu Padre Dios que apretó los dientes y espero lo suficiente
a que el pueblo entendiese su equivocación. Paciencia de Padre .
Y tú, asumiendo tu momento,
Aceptando la derrota agri dulce del triunfo.
Esperando tu momento! El momento del amor y del perdón.
La entrega absoluta».

Y una imagen que me cautiva: la Virgen Dolorosa. Yo soy muy mariano o «muy madrero» y llevo a las madres en el corazón, porque pienso que de «tejas para abajo» son lo mas grande que hay. Mi madre cuando daba a luz un hijo la primera salida que hacía era ir a Cuadros andando con su hijo en brazos y presentárselo a la Virgen. Cómo no voy a querer a la Virgen si lo llevo en mi ADN!. Cuando la veo con su rostro dolorido me recuerda a tantas madres de rostros doloridos, pero serenos y de fortaleza única. Porque eso sois las madres, amor y pasión, fortaleza y entrega, serenidad y presencia. Cómo no ver en el rostro de nuestra madre de los Dolores los rostros de todas las mujeres de Bedmar, incluida tu madre y la mia?

POEMA DE LA MADRE

«Bella palabra para guardar la esencia de la vida.
Eres la luz de la vida y para eso te eligió el Señor.
La que mueles tu vida y amasas tus alegrías con tus sufrimientos.
La que te partes y repartes de sol a sol,
la que siempre abres surcos nuevos con sabor a eternidad,
la que pones alas al silencio y con tu sola presencia
llenas espacios en tu hogar,
la que injertas el grano de tu vida en la tierra de tus hijos
y regalas espigas bellas a la vida,
la que siempre estás, cuando los demás nos cansamos o
no sabemos estar,
la que no tienes horas ni miras el reloj,



la que das todo a fondo perdido sin esperar recompensa,
la que te gastas sin medida ni condición...
Y cuando todo se viste de canas blancas y tu rostro te regala
surcos de madurez,
te miramos mas adentro y sentimos que tu corazón sigue
estando,
latiendo,
amando,
siendo...
siendo presencia y vida, calor del alma, crepúsculo amoroso,
abrazo de ternura, eternidad hecha vida.
Por eso y por mucho mas, ¡Gracias madre!

Y es que la Madre, es la que tiene algo de Dios por la inmensidad de su amor y mucho de ángel por la incansable solicitud de sus cuidados. Es la que, mientras vive, no la sabemos estimar y cuando no está daríamos todo por tenerla y mirarla aunque fuera un solo instante.

Pero al hilo de las imágenes quiero compartiros alguna reflexión que tal vez nos sirva y nos ayude a todos. La compartí también el día del pregón de la Fiesta de la Espiga. Siempre me ha preocupado el tema de las imágenes y os explico por qué.

Me explico: y lo voy hacer contándoos una cosa que me paso a mí en mis tiempos de misiones. Yo era misionero de una parroquia de frontera entre Ecuador y Perú en plena selva amazónica. Allí convivíamos varias Iglesias cristianas y nos respetábamos bastante bien; pero los otros, protestantes evangélicos, siempre nos atacaban de lo mismo y nos decían que nosotros adorábamos un «trozo de madera», una imagen de madera, cuando el Señor dejó bien claro que «cuidado! con las imágenes de El, y no adorar a nadie fuera de él» . Y por ahí nos daban caña. Ellos confundían «imagen con ídolo», como también nos puede pasar a nosotros.

Yo comencé a hablar del tema en mi iglesia y a formar a la gente no solo para que supieran responder y defenderse, sino sobre todo para que nuestra fe fuera más auténtica.

Entonces empecé a explicarles que nosotros los católicos no adoramos a una imagen de madera o de escayola, sino que adoramos lo que nos representa. Y yo les ponía el ejemplo de mi madre cuando miro su foto. No adoro el papel ni la foto, sino lo que me representa, que es mi madre.

Esto es importante. Muchos de nuestros cristianos de ahora adoran tanto a su imagen que la convierten en ídolo, y Dios lo que no quiere es que hagamos ídolos. Los ídolos son frágiles y con pies de barro, aunque metan muchos goles o canten muy bien.



Y en el tema religioso es muy fácil adorar un ídolo, cuando convertimos nuestras imágenes en la mejor, la más bonita, la más milagrosa, mejor que la tuya... y las echamos a pelear... «y al cielo con ella», sevillanizando nuestras tradiciones, y esta «levantá» va por ti y tantas cosas que nos inventamos los humanos. Un ídolo es un fin en sí mismo; la imagen me lleva a otro a quien me representa. Pero no me puedo quedar en la talla sino en el mensaje de aquel a quien me representa esa imagen.

Yo comprendo que querer mucho a una imagen es normal y es fruto del exceso de cariño que le profesamos, porque vamos donde se ponga nuestra Virgen no van a venir los de Huelma a decir que la suya es mejor!. Yo soy muy duro para llorar y cada 25 de septiembre se me saltan las lágrimas. ¡Qué vamos hacer!

Muchos quieren mucho a su imagen y luego su vida deja mucho que desear. Por tanto adoramos lo que nos representa bien sea una imagen del Señor amarrado a la columna, sea nuestro padre Jesús con la cruz a cuestas, o en la cruz o el santo entierro; y eso que decimos del Señor lo decimos de su madre, la Virgen o de cualquier otra imagen de santos.

Nosotros mismos solemos llevar una cruz colgada de nuestro cuello como joya que luce, otras veces la Cruz preside actos que nada tienen que ver con el crucificado y hasta muchos se tatúan cruces en cualquier parte de su cuerpo y luego su vida no tiene nada que ver con la cruz...otros llevan la estampa en la cartera y de vez en cuando la muestran .

Nuestras imágenes de Jesús o de la Virgen o de los Santos nos tienen que recordar su vida entregada por una causa : amor a la vida, amor a las personas y pasar por la vida haciendo el bien.

Y lo que nos recuerdan es su vida de entrega, servicio, amor a la humanidad. Os acordáis cuando en la última cena Jesús tomó el pan y el vino y comparó su vida con el pan que se parte y con la sangre que se derrama y dijo «esto soy yo...esta ha sido mi vida, haced vosotros lo mismo» ?

Pues adorar una imagen es lo mismo....

Y adorarlos es para aprender a hacer nosotros lo mismo.

Luego está el hacer también las cosas bien: No es lo mismo aprender muy bien a llevar el paso y que el trono vaya al unísono, que además hay que hacerlo porque no hay cosa más fea que ver una procesión y sus costaleros cada uno a su ritmo y el paso perdido, que la pobre imagen no sabe a dónde va, que una procesión como Dios manda. Pero si eso es importante desde el punto de vista estético mucho más importante es que además de eso aprender a ser buena persona y buen cristiano. No sea que lleve muy bien al Señor, su imagen, y luego sea un cascarrabias y un malasombra que no me lleve bien con nadie, y no me sepa llevar ni a mi mismo. Esto se entiende.



¿En qué tenemos que fijarnos? ¿Qué es lo importante? En cómo vivió Jesús su religiosidad. Jesús fue un hombre profundamente religioso. Pero Jesús modificó mucho de su religión y por eso lo echaron del templo y de la vida. Quitó normas y puso vida y sentimientos. Humanizó la religión.

Jesús sacó la religión del templo, se la quitó de las manos a los sumos sacerdotes y a los teólogos (maestros de la ley) y puso lo central de la religión en la vida misma, en lo humano, en las mejores relaciones posibles, en la ética y en la bondad y como dice este Papa en «la misericordia», sobre todo con los que sufren los enfermos, los pobres, los marginados...

Una religiosidad que le llevó al término de su vida a verse abandonado hasta De Dios: «Dios mío, porque me has abandonado» El grito de Jesús, es la queja de un hombre que se siente abandonado y desamparado y solo. Un abandono progresivo en las últimas horas: empezó Judas, luego los discípulos, siguió Pedro, después las multitudes y al final incluso Dios.

A veces a nosotros nos pasa lo mismo que cuando encerramos la procesión nos damos de baja de la fe hasta el año siguiente. Abandonamos también al Señor o a la Virgen.

Y ante esas actitudes muestras de lejanía, abandono y frialdad para con el Señor hay siempre una respuesta de amor de Jesús. Estoy recordando las «miradas de Jesús» en los evangelios. Son miradas transformadoras: mirada a la Samaritana, que la transforma cuando le habla del agua de la vida; mirada a la Magdalena de amor y perdón que recupera, mirada a Zaqueo que le invita a no abusar de los pobres, mirada a Pedro. Miradas que cuestionan y que expresan más que las palabras. Es como cuando me miraba a mí, mi padre o mi madre, como diciendo «luego hablamos, que te vas a enterar».

En Jesús sus miradas son de ternura y acogida pero también cuestionadoras que ayudan a recapacitar. Cuando Jesús mira a Pedro después de negarle, lo parte de arriba abajo, como diciendo: «Pedro cuando más te necesitaba...» te quitas de en medio y hasta me niegas...Y aún así, Jesús sigue confiando en él... lo mismo que a pesar de nuestros abandonos Jesús sigue confiando en nosotros.

Hay dos verbos claves en los evangelios: creer en Jesús y seguir a Jesús. «Seguir a alguien es caminar con alguien que marca el camino manteniendo la cercanía a él». Caminemos con Jesús aunque tengamos nuestras dudas y altibajos. Cuando no seguimos al guía nos perdemos.

Los que le siguieron también tuvieron sus luces y sus sombras y ante tal exigencia ellos mismos dicen: «señor, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido, pero ya no damos más de sí». Eran hombres de poca fe, tan poca que no llegaba a ser ni como un grano de mostaza.



Y aun así Jesús confió en ellos y hasta les encomendó una hermosa tarea. Tarea que tiene sus exigencias: «dirigiéndose a todos, dijo que quien quisiera irse con él, tenía que cargar con su cruz». Asumir la realidad de su vida. Lo bueno y lo menos bueno.

En tiempos de Jesús no se crucificaba a nadie por ser una persona religiosa. «Cargar con una cruz» era un hecho terrible y espantoso, no solo por el dolor y el sufrimiento, sino sobre todo por la humillación social que aquello llevaba consigo. En la cruz morían solo los marginados socio políticos, los extranjeros rebeldes, delincuentes violentos. Pues Jesús murió de mala manera por culpa no de nuestros pecados, sino de la vida que llevo que no gusto a muchos y era mejor quitarlo de en medio porque cuestionó el sistema en manos de los grandes y se puso de parte de los humildes.

Y es que cuando dices y vives como a muchos no les gusta, lo que hacen es complicarte la vida con críticas y hasta calumnias hasta que te aburren.

Por eso lo colgaron de una cruz y por eso hoy seguimos colgando de la Cruz a muchos que no nos caen bien; a veces somos muy duros unos con otros y cargamos cada Cruz en las espaldas de la gente que hacemos mucho daño y aportamos mucho sufrimiento.

Por eso no subamos a nadie a la cruz, más bien ayudemos a llevarla y hacerla llevadera, porque también a veces las cruces vienen solas con la vejez, la soledad, la enfermedad, los problemas y dificultades. Bastantes cruces tenemos ya como para inventarnos más.

Y no digamos de los crucificados de la vida, aquellos que se les torció la vida y no levantan cabeza, o se engancharon a alguna adicción creyendo encontrar la Paz y la felicidad de la tierra prometida.

Miremos a los crucificados de hoy que tenemos cerca o no tan lejos, los crucificados sin muerte digna, como Jesús, que se los traga el Mediterráneo o llegaron tarde a la vida y tampoco encontraron sitio en la posada.

Cruces y crucificados hay muchos...por eso tenemos que ser sensibles y solidarios, aunque me gusta mucho el lenguaje del Papa Francisco: misericordia y bondad.

¿Qué tiene esto que ver con la Semana Santa?

Celebramos y recordamos a un crucificado y si algo nos enseñó fue que él murió para que todos tengamos vida y no subamos a la cruz a nadie. Que bonita tarea la de ser «cireneos» de los hermanos que sufren.



SER CIRENEOS EN LA VIDA

«Déjame ayudarte compañero
en el camino de la vida,
aun con mis flaquezas y fragilidades;
ayudarte a compartir las cruces de cada día,
a hacértelas más llevaderas y ligeras
que te sepan a vida y no a muerte,
a camino recorrido y dificultad en el andar.
Déjame ir contigo y aprender de ti,
para también saber llevar yo las mías
y llevarlas con amor transformador
que cambie el dolor pesado y la carga inoportuna,
en amor solidario y redentor.
Juntos aprender a llevarlas
y llevándolas con amor,
no cargar cruces a nadie
que aporten sufrimiento y dolor.
Ayúdame a bajar de la Cruz
a los que un día subí por error
y que nunca mas nadie suba a ese Madero de dolor
sino más bien y al contrario aprendamos
a querernos con ternura y con amor».

Que no subamos jamás a la cruz a nadie. Que cada uno coja la suya de cada día y la lleve con amor y si encontramos a algún crucificado de la vida échale una mano y siéntelo compañero de camino y en ese camino de la vida reconocer al Señor que murió para que un día tu y yo tengamos vida y la repartamos con amor.

Y cuando mires a tu imagen o la lleves en tu hombro recuerda a ese que entrego su vida por su pueblo, pero sobre todo recuerda a los «Cristos» que tenemos en la vida, a los que muchas veces subimos a la cruz con nuestra lengua y pensamientos y lo que es peor dándoles de lado y dejándoles tirados en las cunetas de la vida con nuestras indiferencia y frialdad.

Bedmar fue siempre un pueblo generoso, hospitalario, acogedor, solidario, pero zarandeado por la emigración y por el paro, del que hay que levantarse para buscar días mejores para todos y donde ojala nadie se sienta extraño en su pueblo. Con esa esperanza y ese compromiso Jesús seguirá resucitando en el corazón de cada uno para que cada uno sea sal y luz en el camino de la vida.





AYUNTAMIENTO
**BED
MAR**
Y GARCÍEZ

